## SILVIA LOZANO

## La "Estrella" de Belén

José Antonio Ruíz de la Herrán

n símbolo tradicional que se presenta en los hogares de muchos países cuando se acerca el fin de año, antes de Noche Buena, es el árbol de navidad, adornado bellamente por toda la familia con esferas, luces y en su base, los regalos, todo ello fuente de emoción para los pequeños que ven cómo, junto al nacimiento, los padres van colocando paquetes con moños y tarjetitas que serán abiertas con gran regocijo a primera hora de la mañana de Navidad. Árbol coronado con la llamada Estrella de Belén, estrella que guiara a los tres Reyes Magos en su largo viaje a través de montañas, bosques y desiertos, para conducirlos finalmente al sitio donde había nacido el Niño Dios.

A más de dos mil años de aquel suceso, nos preguntamos: ¿qué fue realmente la Estrella de Belén...? ¿Fue efectivamente una estrella que los guió...? ¿Pudo haber sido un cometa... O qué otro fenómeno celeste pudo ser el que los guiara en su largo viaje hasta el famoso pesebre...?

Para analizar éste misterio historiadores y astrónomos han hecho estudios al respecto, consultando los registros de varias civilizaciones y así tratar de hallar lo acontecido desde otros puntos de vista, pero no se ha encontrado registro alguno de cometa u otro fenómeno celeste que nos solucione el problema. Por ello, se ha recurrido, por una parte a la historia y por la otra a la astronomía para

tratar de hallar qué pudo ser lo que guió a los tres reyes durante su largo trayecto para hacerlos arribar a su destino.

Históricamente tenemos primero que explicar cómo se determinó la fecha del comienzo de la Era Cristiana. Sabemos que el fraile Dionisius Exiguus recibió en el año que ahora señalamos como el 533 de nuestra era, la instrucción de fijar el comienzo de la misma, cosa que hizo basándose en el dato histórico registrado unos trescientos años antes por el famoso historiador y cronólogo Clemente de Alejandría, quien estableció el nacimiento de Jesús 28 años después de que Augusto fuera proclamado emperador romano, hecho ocurrido en el año 726 de la fundación de Roma; Dionisius al sumar ambas fechas, obtuvo 754 y a ese año lo nominó el Año Uno de la Era Cristiana.

Pero resulta que Augusto había imperado desde el año 722 con su nombre original que era Octavio; este simple hecho indica que el comienzo de nuestra era tuvo que ocurrir por lo menos 4 años antes, hecho que además es confirmado por Josefo, también famoso historiador que vivió en el siglo uno de nuestra era, al señalar que el Rey Herodes murió días después de un eclipse de Luna visto en Jericó. La fecha del eclipse ha sido determinada astronómicamente con toda exactitud y corresponde al 13 de Marzo del año 4 antes de

Bien sabemos que Herodes había decretado la matanza de todos los niños menores de dos años des-



Una escena del Nacimiento instaldo en la Catedral de Cuernavaca.

pués de ser visitado por los tres Reyes Magos quienes le preguntaran: "¿Dónde está el Rey de los Judíos que nació?... "Pues vimos su estrella en oriente y venimos a adorarle. Al oír esto, Herodes se turbó y toda Jerusalén con él..." (Mateo 2, 23).

El fenómeno celeste que pudo haber guiado a los tres reyes magos tuvo que haber sido de larga duración, puesto que el viaje de más de mil kilómetros así lo requería. Tomemos en cuenta que los reyes viajaban en sendas caravanas y que ello implicaba la instalación cada noche de lujosas tiendas, que habrían de levantar la mañana siguiente; también la preparación de las comidas, el descanso de los animales de carga, el aprovisionamiento para las jornadas por los desiertos, etc.

¿Pudo ser la estrella una Supernova...? difícilmente; las supernovas duran muy brillantes solo unas cuantas semanas y no se desplazan en el cielo. Ya comentamos que no hubo cometas registrados en aquel entonces, aunque, por otra parte, los cometas se consideraban presagio de calamidades y no de buenas noticias como el nacimiento de un rey.

El fenómeno celeste que pudo quiarles y que ocurrió oportunamente, fue la conjunción triple de los planetas Júpiter y Saturno, triple, porque se rebasaron mutuamente tres veces en las fechas que siguen: El 27 de Mayo del año 7 antes de Cristo, Júpiter rebasa a Saturno pasando solamente un grado al norte de él y justo en la constelación Pisces, constelación que los astrólogos de la época relacionaban con el pueblo hebreo. De aquí que los reyes supieran de un nacimiento importante en occidente. Después de rebasar a Saturno, Júpiter comenzó a detenerse hasta quedar estacionario el 16 de Julio, para iniciar su movimiento retrógrado y pasar junto a Saturno nuevamente, pero en sentido contrario, en una segunda conjunción el 15 de Octubre. Júpiter se detiene el 10 de Noviembre para reiniciar su movimiento directo y vuelve a rebasar a Saturno, tercera conjunción, el primero de Diciembre...

Tres conjunciones espaciadas y todas en Pisces, tenían que corresponder al nacimiento de un gran rey; y por si fuera poco, a medio camino, durante la segunda conjunción que ocurre hacia el sur, a media noche, como para reforzar la importancia del nacimiento, Marte comienza a acercarse y para Febrero del año 6 se une a los dos gigantes para formar por unas semanas lo que ellos consideraron una "estrella triple..."

Supongamos que la gran comitiva avanzaba a razón de unos 10 o 15 kilómetros por día, tomando en cuenta el montaje y desmontaje de tiendas, el cruce de montañas, los descansos, etc., el viaje pudo haber durado más de un año desde organizar la expedición hasta llegar finalmente a Jerusalén, tiempo que se ajusta razonablemente con la secuencia de los eventos astronómicos descritos; una vez en las afueras de Belén, debieron haberse preparado para ser recibidos por el Rey Herodes y hacerle la pregunta que, por desgracia, desencadenara la matanza de los Santos Inocentes.

Finalmente los Tres Reyes Magos con su séquito arribaron a Belén, para conocer y adorar al Niño Jesús, entregarle las ofrendas que todos conocemos y terminar así con el pasaje histórico que determinó el comienzo de la Era Cristiana.

RECONOCIMIENTO: Se agradece al autor, miembro del Consejo Consultivo de Ciencias de la Presidencia de la República, la autorización para reproducir este texto, originalmente publicado en la sección de Opinión del periódico "La Crónica de Hoy".

